

JUEVES, 21 de mayo de 1987

El secuestro del industrial Gutiérrez Blanco causa un impacto en la patronal vizcaína

TONIA ETXARRI | Bilbao | 21 MAY 1987

Archivado en: Secuestros terroristas Comunidades autónomas Secuestros Administración autonómica País Vasco ETA Delitos Grupos terroristas España
Terrorismo Administración pública Justicia

El secuestro del industrial vasco Andrés Gutiérrez Blanco, de 65 años de edad, ha causado gran impacto en círculos de la patronal vizcaína, cuyos dirigentes destacaban ayer a este periódico el espíritu emprendedor de un ciudadano como el secuestrado, que, "probablemente sin ninguna necesidad, decide invertir en Euskadi". En la madrugada de ayer, miércoles, cinco jóvenes fueron detenidos por funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía, mientras la Guardia Civil registraba domicilios en la localidad vizcaína de Getxo (municipio al que pertenece Neguri). Sin embargo, el golpe de efecto esperado se frustraba horas después, cuando el mismo Gobierno Civil de Vizcaya reconocía que los detenidos iban a ser puestos en libertad, ya que no tenían nada que ver con el secuestro. Aunque la coordinación policial brilló por su ausencia en las primeras horas que sucedieron al secuestro, la Ertzantza, Cuerpo Nacional de Policía y Guardia Civil establecieron ayer un funcionamiento colegiado. Ningún grupo había reivindicado a última hora de la tarde de ayer la autoría del secuestro. Sin embargo, cabe pensar que ETA Militar ha retenido al industrial, a fin de obtener una recompensa económica. Andrés Gutiérrez Blanco, natural de Bilbao y socio del Athletic, hizo fortuna en Argentina con una empresa de laminaciones. Regresó hace pocos años a Bilbao y trabajó como socio en la empresa del metal Laminaciones Vizcaya, ubicada en Basauri. El año pasado decidió montar su propia empresa (Laminer), que aún no se ha puesto en marcha, en el polígono industrial de Mungia. Andrés Gutiérrez Blanco no había recibido amenaza alguna. La junta directiva del Centro Industrial y Mercantil de Vizcaya (la patronal vizcaína), que celebró ayer una sesión extraordinaria y calificó el secuestro de "ataque al progreso", reconocía que allegados al industrial le habían preguntado con extrañeza, hace tan sólo 15 días, los verdaderos motivos de su iniciativa empresarial. "Él respondió que le parecería justo invertir aquí, ya que, al fin y al cabo, es su tierra".

La familia de Andrés Gutiérrez Blanco permaneció ayer reunida en su domicilio de Neguri, sin mantener contacto alguno con la Prensa y mostrándose reacia a las entrevistas personales.

El portero de la finca, Luis Ángel Gómez, de 33 años de edad, casado y con dos hijas, relataba ayer los pormenores del secuestro y recordaba que los dos primeros componentes del comando se identificaron por el interfono como inspectores de Hacienda. Después de maniatar al portero en su domicilio, un tercer hombre (encapuchado) se quedó con el retenido, mientras los otros dos jóvenes subieron con la esposa del portero al domicilio de Andrés Gutiérrez, al que mostraron una placa similar a las identificaciones de la policía para decir seguidamente que pertenecían a ETA.

Se da la circunstancia, que en mismo edificio donde vive el industrial secuestrado tiene su residencia Antonio Ledesma, notario encargado de recoger los 843 millones del premio de la lotería del pasado 30 de abril.